

303  
**ECOS DE MI COLEGIO**



Sagrado Corazón de Jesús, en Vos confío





*¡Oh Virgen, Virgen de las tardes de mayo que presides el renacer del día y vagas rúmorosa durante la noche envuelta en claror de luna, besando las frentes nítidas de los ángeles de la tierra, inspirándoles pensamientos inmaculados de inocencia inefable, embalsamando con la pureza del lirio los ensueños, no permitas que aletee jamás sobre mi alma, que se adueñe de mi corazón pensamiento alguno que con su ponzoña aleje de mí vuestra mirada, purísima y maternal!*

*¡Virgen de la luz blanca y diamantina; de las flores y de las celestiales armonías! Sed siempre la estrella que*

*ilumine los senderos de mi dicha; sean vuestros perfumes de gloria inmortal, los que aromaticen la atmósfera que me rodea.*

*¡Virgen del Amor Hermoso y de las alegrías puras! Virgencita Inmaculada de la sonrisa, mística que envidian hasta los ángeles del cielo, abrásanos con tu amor de Madre; alegre con tu mirada celestial nuestra vida, y ya que eres Medianera de todas las gracias, alcánzanos de tu divino Hijo la paz de que tan necesitado está el mundo.*





# ECOS de mi Colegio

Revista  
mensual

Redacción y Administración: HIJAS DE JESUS - MOSTENSES. Salamanca  
CON CENSURA ECLESIASTICA



Nuestro  
homenaje a  
Su Santidad  
Pío XII

También ECOS quiere unirse al coro general de todos los católicos que entonan su «Te Deum» jubiloso en las episcopales Bodas de Plata de S. S. Pío XII, gloriosamente reinante.

Y con la plegaria litúrgica fervorosamente exclamamos: «Dominus conservet eum»... Que el Señor nos lo guarde y en un Pontificado largo, fecundo y venturoso siga dando días de gloria a la Santa Iglesia, Católica, Apostólica, Romana.

En verdad que la Divina Providencia, tantas veces visible en el gobierno sobrenatural de la Iglesia y del Pontificado, se ha hecho ostensible y evidente en la elección y en el régimen de este







## Amigo fiel, amigo íntimo, amigo eterno

El Corazón Santísimo de Jesús es el Corazón del *amigo fiel*, cuya amistad nunca será desmentida, ni siquiera por efecto de nuestras ingratitudes.

Comenzó a ser amigo nuestro cuando nosotros éramos enemigos suyos, a fin de reconciliarnos con su Eterno Padre. Si después de esta primera reconciliación, mil veces le hemos ofendido, mil veces nos ha vuelto a perdonar. Las abundantes aguas de nuestra ingratitud *no han podido extinguir la llama de su caridad*.

Es el Corazón del *amigo íntimo*, que no tiene secretos para sus amigos.

*A vosotros—dice—os he llamado amigos, porque os he participado todas las cosas que me confió el Padre: la sabiduría infinita, la belleza suma, la bienaventuranza eterna.*

Con sus virtudes eucarísticas y con las inspiraciones de su gracia, nos ha enseñado a despreciar la belleza engañosa, la gloria vana, las riquezas que perecen y las grandezas que se hunden en la tumba. En el Corazón Santísimo de Jesús encontramos la verdad, el camino, la vida: la verdad que ilumina, el camino que conduce a la Patria, y la vida divina que comienza junto al Tabernáculo que fijó en la tierra, para consumarse en los Tabernáculos del cielo.

*Amigo eterno.*—Para el Corazón Santísimo de Jesús no hay distinción de tiempos, porque todos los tiempos están comprendidos en el punto indivisible de su eternidad; ni distancia de lugares, porque todos los espacios están incluidos dentro de su inmensidad, dándonos como reflejo de la eternidad, en el Sacramento de su Amor y como reflejo de la inmensidad se extiende a todos los puntos de la tierra en donde existen fieles que le aman y le adoran en el Santísimo Sacramento.

Bien se merece le amemos, le amemos de tal modo que encuentre en nosotros amigos *sinceros* que le corresponden no sólo de palabra, sino ante todo muy de corazón; amigos *fieles*, dispuestos a morir antes que ofenderle; amigos *íntimos* manifestándole todos los secretos de nuestras miserias para que las sepulte en el océano de su misericordia; amigos *eternos*, manteniendo inextinguible en nuestro pecho la lámpara de la caridad en todas las circunstancias y vicisitudes de la vida.



## Causa de Beatificación de la

### Rdma. M. Cándida María de Jesús

Tenemos el grande gozo de poder anunciar que se ha incoado la Causa de Beatificación de nuestra Rvdma. M. Fundadora.

El día del Sagrado Corazón de Jesús, 12 de Junio de 1942, el Ilmo. Sr. Vicario Capitular (S. V.) de la Diócesis de Salamanca, Lic. D. Pedro Salcedo, reunió en la Capilla del Palacio Episcopal a los miembros que han de intervenir en los Procesos Diocesanos de esta Causa, y después de exponer los preliminares llevados a cabo por el Excmo. y Rvdmo. Dr. D. Enrique Plá y Deniel, antes de ser promovido a la Sede Primada de Toledo, designó las personas que han de constituir el Tribunal, que quedó constituido en esta forma:

*Juez Delegado Presidente:* Ilmo. Sr. Dr. D. José Artero, Rector Magnífico de la Pontificia Universidad Eclesiástica y Canónigo.

*Jueces adjuntos:* M. I. Sr. Dr. D. Francisco Ramos, Canónigo y Prefecto de Estudios del Seminario Mayor.

Rvdo. Sr. Dr. D. Teodoro Andrés Marcos, Vice Rector y Catedrático de la Universidad Civil y Catedrático de la Pontificia Universidad Eclesiástica.

*Promotor de la Fe:* Rvdo. P. Aurelio Yanguas, S. J., Catedrático de la Pontificia Universidad Eclesiástica.

*Sub Promotor de la Fe:* Rvdo. Sr. Dr. D. Faustino García Herrero, Profesor del Seminario y Fiscal de la Diócesis.

*Notario:* Rvdo. Sr. Dr. D. Paulino Laso, Secretario General, Ecónomo de la Pontificia Universidad Eclesiástica.

*Notario suplente:* Rvdo. Sr. Dr. D. Juan Calzada, Profesor de la Pontificia Universidad Eclesiástica y Notario del Obispado.

*Cursor:* Bonifacio Miñambres.

*Es Postulador en nombre de la Congregación* el Rvdo. señor Dr. D. Miguel Pereña, Profesor del Seminario Mayor.

Con tan fausta ocasión rogamos a todos los lectores de ECOS que encomienden muy fervorosamente esta Causa y pidan al Espíritu Santo que asista e ilumine al Tribunal.







## EL SANTO PADRE

---

No le dieron el cetro la intriga,  
ni la torpe ambición, ni el engaño,  
ni la sangre que vierten los hombres  
que se roban el oro y el mando.

Dios lo puso de todos los tronos  
en el trono más puro y más alto,  
y subió como siervo que sube  
con la cruz del deber al Calvario.

¡Y subió con el santo derecho  
del Príncipe santo,  
sin la nausea del odio en el alma,  
sin la mueca del triunfo en los labios,  
sin la mancha en la frente,

sin sangre en las manos...  
Era el trono, entre Dios y los hombres,  
dulcísimo lazo,

pararrayos divino del mundo,  
concordia entre hermanos,  
faro en las tinieblas,  
orden en el caos.

Y el Ungido miraba a sus hijos,  
y lloraba de amor al mirarlos...

¡tan débiles todos!...  
¡todos tan amados!...  
y tornaba los ojos al cielo,  
y alzaba los brazos,  
y del cielo a raudales caían,  
al subir la oración de sus labios,  
luces en su mente,  
bienes en sus manos...

y en la grada más alta del trono,  
mirando hacia abajo,  
temblando de amores,  
de amores llorando...  
soberano, radiante, divino,











medio de la plantación de árboles las inmovilizamos, transformamos el desierto en alegre oasis.

VI. Es tan directa la acción de las selvas sobre el clima, en la formación y distribución de las lluvias, y son tan necesarios los productos forestales, que la destrucción de los bosques constituye un verdadero peligro mundial.

VII. Sólo la plantación de árboles puede volver saludables los lugares pantanosos.

VIII. La majestuosa belleza del bosque es motivo suficiente para justificar su existencia.

IX. Los bosques son grandes depósitos de aire puro, son productores de oxígeno y por eso su conservación es esencial.

X. *El que planta un árbol practica una buena acción; el que, sin necesidad, lo destruye, es un ignorante, es un malvado.*

L. FERNANDEZ



Queridas normalistas de Mogi-Mirim. Un mes y otros varios que van pasando y vuestra anunciada reseña no llega. ¿Por dónde andará?



P A X

## Algo de Acción Católica

*«Id por todo el mundo y predicad  
el Evangelio a todas las gentes.»*

Amigo lector, cualquiera que sea tu edad y sexo.

En las auroras de esta primavera de 1942, cuando una parte de la juventud heroica de España (muchos de ellos hermanos nuestros en el Apostolado), se ven desprendidos del rosal de la vida en la noble defensa del Reino de Cristo, te pido que por unos momentos cierres tus sentidos a toda influencia de fuera y te reconcentres dentro de tí mismo para pensar un poco en el puesto que Dios te quiere dar para cumplimiento a su mandato: «Id por todo el mundo y predicad el Evangelio a todas las gentes».

¿Nunca has pensado que este mandato de Cristo se dirigía también a tí? Acuérdate que la Acción Católica es vida de Apostolado y que le hemos de ejercer en la medida en que nuestras fuerzas e inteligencia nos permitan y en el ambiente social en que Dios nos haya colocado.

No te voy a pedir que levantes una tribuna en la plaza pública y desde ella te dirijas al público, no. Acuérdate que el mejor predicador es *Fray Ejemplo*. Lo que sí quisiera es que con tu manera de pensar, hablar, vestir, obrar, etc., demostrases en todo momento que eres una joven Católica, que perteneces al Ejército de Cristo, que eres en suma—amigo lector—un perfecto católico, tal como te define Pío XI, diciendo: «Aquel que piensa, juzga y obra constante y coherentemente, según la recta razón iluminada por la luz sobrenatural de los ejemplos y de la doctrina de Cristo».

¿No sientes ansias de ser un Apóstol?

Va a terminar el curso y después de los días de intenso trabajo, para conseguir ver coronados con el éxito los estudios, viene una época de descanso; unas vacaciones.

¿No has pensado ya lo que en estas vacaciones vas hacer? Te estoy oyendo contestarme. Claro que sí, pues pienso pasar un mes, o todo el verano, en una playa, en una casa de campo y pasármelo



lo bien, que para eso he estado todo el curso pegada a los libros, sin poder salir de casa.

Me parece muy bien que disfrutes de los días de vacaciones y vivas familiarmente con los tuyos, consagrándoles los ratos que durante el curso no has podido por tus estudios y que te diviertas mucho, pero en todo momento no te olvides de que, pertenezcas o no a la Acción Católica, tienes una obligación moral que cumplir, una deuda con Cristo. Escucha lo que te dice el Papa Pío XI, de santa memoria : «Todos están obligados a cooperar en favor del Reino de Cristo ; no hacer nada, es un pecado de omisión que podría ser gravísimo». El Santo Padre en estas palabras nos da a entender bien claramente que no una determinada rama de católicos, sino todos, «estamos obligados a cooperar en favor del Reino de Cristo» y podemos hacer eficaz esta cooperación, conquistando para Cristo, primero a tí mismo y después a los demás, como decía nuestro hermano de apostolado Antonio Rivera (El Angel del Alcázar).

Has de ser un apóstol en tu propia familia, con tus hermanos, con tus amistades, con todas aquellas personas que tú tengas trato, pero siempre con la estampa de tu ejemplo por delante. ¿De qué te serviría dar buenos consejos a los demás, si con tu manera de proceder, vestir, con tus diversiones o lecturas tirabas por tierra tus buenos consejos? Acuérdate del Divino Maestro ; El nos enseñó una hermosa doctrina, pero adelantándose a sus palabras caminaba siempre su ejemplo. Haz tú lo mismo. Piensa que quizá haya personas que están pendientes de tus palabras, de tus actos, de tu modo de vestir... para seguir tu ejemplo y ¡ ¡ qué cargo de conciencia tan grande si por tu ejemplo poco claro o menos bueno, precipitas a otras almas a la frivolidad o tal vez al abismo ! !

Recógete, piensa un momento a los pies de nuestra Madre y prométele poner de tu parte todo lo que puedas, para no disgustar en nada a Cristo y ser este verano (en el sitio donde estés) un apóstol suyo y verás cómo Ella te ayuda a cumplirlo y qué satisfecha te sientes de tí misma. No hagas inútil el sacrificio de tantos buenos hijos de España, que no vacilaron, ni vacilan, en derramar su sangre y dar la vida con la sonrisa en los labios, por la justa causa de Cristo. Ellos con su sacrificio, fueron los que mejor predicaron el Evangelio.

VICTORINA ANGULO  
(A. A. de Valladolid)



## A ESPAÑA

¡Oh santa tierra española!  
Sobre tí llueven los cielos  
Para los males del mundo  
A torrentes los remedios.  
Que no sólo nacen flores  
En tus valles pintorescos,  
Y llevan oro tus ríos  
Y hay en tus selvas jilgueros,  
Sino pechos encendidos  
Como el sol de tu hemisferio,  
Que va dando luz y vida  
Con su esplendoroso juego.  
Tú eres almena enriscada  
Que no desmorona el tiempo,  
Donde se atalaya el campo  
De las huestes del infierno;  
Y opones a su embestida  
En la campaña guerreros  
Y en la licencia el cilicio  
De tus santos monasterios.  
Cuando pierden la derrota  
Y van náufragos los pueblos  
Por el mar de las desdichas,  
Madre España, tú eres puerto.  
De tus sagradas montañas  
Rueda de atajo en sendero  
La piedra que hace pedazos  
La estatua de los soberbios;  
Y la ola embravecida  
Que toca en el firmamento;  
Y con los brazos gigantes  
Llena los mares de miedo,  
Depuesta audaz arrogancia,  
Como sencillo cordero  
Que lame al pastor las manos,  
Da en tus pies humilde beso.

Con la risa de tus vates  
Vales tanto como Homero;  
Que si él valió por su llanto,  
Tu alcanzas fama riendo.  
A los rayos de la espada  
Que esgrimen tus caballeros,  
En cenizas se convierten  
Los ídolos más enhiestos;  
Y se hunden en las sombras,

Maldecidos por espectros,  
Los sacrificios humanos,  
Baldón del humano género.  
En vano quiere la noche  
Que se dilate su imperio  
De dudas y de herejías  
Por el continente viejo;  
Porque sus densas tinieblas,  
Como bandada de cuervos  
Se deshacen perseguidas  
Por tus águilas en Trento.

En vano el claustro abandona  
Y el santo sayal Lutero,  
Y abre con mano perjura  
La puerta a los monasterios,  
Para que dejen sus nidos  
Por otros nidos de cieno  
Sus castísimas palomas,  
Que amor sólo en Dios pusieron;  
Porque tu virgen de Avila  
Orlará el monte de huertos  
Con la fuente de aguas vivas  
Que le dé continuo riego;  
Para que vayan las almas,  
Las niveas alas abriendo,  
A esconderse entre los lirios  
Y las rosas del Carmelo.  
Cuando el mundo, madre España,  
Era tu humilde pechero,  
Y tu castellana lengua  
Tuvo más ricos acentos;  
Dando al aire tus pendones,  
Diste vuelta al mundo entero,  
Cantando desde tu nave  
Himno de amor al Eterno.  
Y cuando tuyo fué todo,  
Mares, tierras, aire, pueblos,  
Y todo llevó tu escudo;  
Y a tu solio pagó feudo  
Desde el pez que el mar navega  
Hasta la reina del viento;  
Desde la yegua del árabe  
Hasta el león del desierto;  
Alzó tu amor un castillo  
Con siete moradas dentro,







## COLEGIO DE SAN JOSE TOLOSA

Confórmense por hoy con saber que, siguiendo los prudentes y experimentados consejos del Padre, hemos hecho pocos propósitos; pero éstos, ¡eso sí!, bien prácticos, que esperamos serán eficaces con la gracia divina y la ayuda de nuestra dulce Madre.

El 14 viene el Padre a celebrar la Santa Misa en la Capilla del Colegio y en ella nos distribuye el Pan del Cielo, después de exhortarnos a que seamos fieles a cuanto hemos prometido a Jesús en estos días; su ayuda no nos ha de faltar.

A la salida, explosión de alegría de todas las ejercitantes; dos estampitas como recuerdo de los Santos Ejercicios, y llenas de esa paz que sólo el trato con Dios proporciona, marchamos a casa a disfrutar todo el día de vacación; ¡la verdad que bien la merecimos!

El Padre, santamente avaro de la gloria de Dios, no se contentó con darnos a nosotras los Santos Ejercicios, que quiso que nuestras mamás recibieran también el suave bálsamo de la palabra divina, organizando para ellas unas Conferencias que debieron ser interesantes y prácticas en extremo. Todas quedaron muy agradecidas y dispuestas a recibir la hermosa siembra de la semilla divina, cuantas veces quiera repetirla.

Ahora, que en todas produzca frutos sazonados de ciento por uno para gloria del Divino Sembrador.

El Señor, que dispone todas las cosas providencialmente, ha querido que coincida nuestra salida de los Ejercicios, con las vísperas del día del Patrón de las Misiones, San Francisco Javier, para que, más empapadas en espíritu misionero, nos preparemos a celebrar su fiesta.

Precedida de fervoroso triduo, en el que Jesús-Hostia, abriendo cada día la puertecita de su prisión de Amor, parecía invitarnos en esta audiencia, como en otro tiempo a vista de la dorada mies a sus discípulos a que le roguemos: Señor, envía trabajadores a tu mies.

El último tuvimos plática misional, en la que el Sr. Gurruchaga puso a contribución sus anhelos apostólicos, presentándonos la atrayente figura del gran Apóstol del Japón, siempre ansioso de



almas, como modelo a quien todas debemos mirar constantemente haciendo nuestro su ideal, por ser miembros de Juventud Misionera, colegialas de las Hijas de Jesús, y de la M. Cándida, que al fin del mundo quería ir en busca de almas, y, sobre todo por correspondencia amorosa a quien nos ama sin medida, ¡ Almas ! ¡ almas ! ¡ Señor ! Porque Tú las redimiste con tu Preciosa Sangre.

A cuánto haya ascendido nuestro Tesoro Espiritual, no lo sabemos ; pero algún día tendremos el consuelo de ver esas almas ganadas con nuestros pequeños sacrificios, hechos por la Sangre de Cristo, cantar eternas alabanzas al Dios tres veces Santo.

Era preciso pensar también en aumentar nuestro caudal material. Para esto organizamos una velada, a la que todas contribuimos con nuestro granito de arena. Pusimos en escena «Aurora de las Misiones», en la que sus personajes, encarnados en las noveles actrices, nos hicieron vivir momentos de misión : las necesidades del misionero, lo duro de su trabajo, las dificultades casi insuperables con que tropieza..., pero a la vez el consuelo que siente en medio de la adversidad, el «Sobreabundo de gozo» que diría el Apóstol. Por Cristo y por las almas, ¿qué trabajo resulta insoportable? Hubo, bien lo sé, quien se sintió contagiada—¡ bendito contagio !—de santo celo y no pudiendo contenerlo en el estrecho límite de la patria, pensó trasponer las fronteras e irse allende los mares, a ocupar un puesto en las avanzadas de Cristo... ; pero por de pronto, seamos misioneras desde aquí con oraciones, sacrificios, limosnas... ; después, Dios dirá.

Dos peques recitaron con encantadora sencillez el diálogo, también misional, «Mensaje de amor», cosechando buen número de aplausos ; por último, con «Las hijas de Eva» caímos en la cuenta, una vez más, de la flaqueza humana y reimos un rato con las ocurrencias de Juan Tizones y su costilla. ¡Esto ya es más ameno que el estar discuriendo sobre si Arquímedes o si... ! ¿verdad Paquita?

La rifa de un misal, un cuadrito de la Virgen y una caja de bombones, puso fin a nuestra velada, engrosando no poco nuestras huchas. El Señor se encargará de recompensarle todo.

Y como sin pensarlo, nos encontramos ya en los preludios de otra fiesta, la fiesta de las fiestas, la de nuestra Madre Inmaculada. Las que hayan pasado este día en uno de los Colegios de las Hijas de Jesús, saben que no exagero llamándola apoteósica. Las



que no tuvieron esta dicha tal vez no se lo expliquen ; es que ignoran que el espíritu de nuestras MM., tan mariano como mariantzante, se infiltra en sus colegialas, y no siendo capaces de contenerlo ese día dentro del pecho se desborda en alabanzas, vivas, aclamaciones y plegarias.

El mediodía del 7 repican más alegres que nunca las campanas y campanillas del Colegio ; entonamos un «Mil albricias» y, a porfía, empezamos los preparativos de flores y cadenas para engalanar con ellos nuestros hermosos claustros, por los que mañana llevaremos triunfante a la Virgencita de nuestros amores. Las internas se afanan por instalar un bonito altar en el dormitorio, que luce este año azules crespones, fruto ¿por qué no decirlo? de sus pequeños sacrificios. Es que tratándose de la Virgen todo las resulta poco y no andan en regateos.

Son las doce de la noche ; un ¡ viva la Inmaculada ! interrumpe el riguroso silencio, y después de entonar desde la cama, una y otra vez, el «Mil albricias», volvemos a dormirnos bajo la mirada tierna de María, que hoy preside desde el improvisado altar nuestro dormitorio y parece recoger, complacida, nuestras plegarias. Creemos que está contenta y esto nos llena de alegría.

Sólo cuando la Comunidad en pleno entra procesionalmente en nuestro dormitorio, volvemos a interrumpir el sueño para saludar a la Virgen con nuestros versos, que todas, desde la pequeña Mary Carmen con su lengua de trapo, hasta las dos que este año se despiden de la vida de colegio, recitamos, si no con mucho arte, sí con mucho amor.

A las ocho, un tercer despertar para asistir a la segunda Misa y recibir con Jesús Eucaristía el ósculo que con El nos envía desde el Cielo nuestra Madre Inmaculada.

Aún tuvimos otra Misa solemnísima, cantada, en la que una de nuestras profesoras estrechó sus vínculos con Cristo, haciendo sus Votos Perpetuos, y dos novicias su primera Profesión. Mucho pedimos para la primera, que llegue a hacer un día los eternos, y para ésta los Perpetuos.

Por la tarde empezamos el Octavario de la Virgen con Exposición Mayor todos los días y sermón los tres últimos por el Reverendo P. Elorriaga, S. J.

¡ Con cuánta unción y elocuencia ha sabido cantarnos las alabanzas de la Señora ! Y no sólo eso ; ¡ cómo nos ha hecho ver que estamos obligadas—porque nobleza obliga—a imitar a nuestra















**HAN CONTRAIDO MATRIMONIO:** nuestras A. A. y suscriptoras señoritas Felisa Villoria con don Anselmo Sánchez, y Pura Manzano con don Luis Marcos, Enhorabuena.

**NUESTROS IDOS.**—Han fallecido: La Madre de nuestra Religiosa M. Jesusa Rodríguez; la de nuestra H. M.<sup>a</sup> Antonia Herrero y hermana de la R. M. Juliana Blanco y hermana política de las hermanas Herrera; el padre de nuestra Religiosa H. María Seguróla; el esposo de nuestra suscriptora doña Josefa Iraola y padre de la M. Carmen Iturzaeta; Sor Josefa del Santísimo Sacramento, hermana de la R. M. Juana Murúa; don Marcos Machiñena; doña Elisa Vicente, hermana de la M. Rosa Vicente; el hermano sacerdote de nuestra Religiosa H. Rosa Bueno; el padre de nuestra novicio H. Rosa Cotos; nuestras A. A. y suscriptoras: doña M.<sup>a</sup> Luisa Fonseca, doña Excelsina González; señoritas Ana María Hernández, Pilar Majedano, Arcadia Zubillaga, Ramona Lorenzo, hermana de nuestra colegiala Juana; el padre de nuestras A. A. y suscriptoras doña Herminia y Amelia Méndez; el de nuestras A. A. doña Marina y Benedicto Diego; el de nuestra colegiala Sagrario Castillo; el abuelo de Conchita Martínez; el de nuestras colegialas Josefa y Paca Marcos; el de nuestra suscriptora y colegiala Pilar Vega; doña Angela San José Goiecoechea.

Misericordiosísimo Jesús! Dadles el descanso eterno.

## PARA «ECOS»

Posa Peña, para un Jesús, 5 pesetas; Pepita Rodero, 20; H. Benigna Requejo, para un Francisco y una Concha, 10; Mariano Galán, el día de su primera Comunión, para un Mariano, 5; pequeños sacrificios de la Escuela de N. S. de Izaskum, Ibarra (Guipúzcoa), dirigida por la señorita María Peña, para un Jesús, M.<sup>a</sup> Izaskum, Soledad y M. Dolores, 20; ídem de la Escuela de Jerte (Cáceres), dirigida por doña Milagros García, para un Ramón, un José, una María Dolores y una Encarnación, 25; ídem de la Escuela de Guíjuelo, dirigida por doña Adelfa Martín, 12,30, además 3.500 sellos; Rosarito y Ana Mary Góbez, de Arévalo, un obsequio a Bienvenida, de Anking, 25; Teresa de la Roza, para una Francisca, 5; Juan y Alejandro Pedrazuela, para un José Luis, 5; señor Alberti, para una Amparo, Amalia, Luis y Enrique 20; Colegio de Peñaranda, 217,25; doña Clara Avilo, para una Clara y Eustaquio, 10; niños de la Escuela del Noviciado, el santo de la Rma. M. General, 125; importe de una pulsera cedida para la Misión, 1,225; doña Felisa Calvo de Nassarre de Sena (Huesca), 30; Tomasa Gómara, el día de su primera Comunión, 5.

Imp. Comercial Salmantina.—Salamanca